



JCA JUVENTUD DE CASA ANGELELLI

JUVENTUD DE CASA ANGELELLI responde al seudónimo con que decidimos nuclearnos distintas personas, jóvenes, de tradición cristiana, tanto del catolicismo como del evangelismo, con recorridos y prácticas de construir comunidades eclesiales distintas, en mayor o menor medida, de las fórmulas propuestas institucionalmente.

Nos convoca el hecho de sentirnos tensionadxs en cómo poder llevar adelante una práctica espiritual coherente, concreta y acorde a las exigencias de los tiempos que corren. Buscamos a través de

la recuperación de la memoria histórica que nos brindan las personas que integran Tiempo Latinoamericano y habitan Casa Angelelli, mirar en retrospectiva para poder pensar nuestro presente y futuro, como seguidorxs del mensaje de Jesús.

Muchas veces, inconformes con las maneras hegemónicas de actuar y vivir la fe, con experiencias y espacios que no responden a nuestras búsquedas o expectativas de una espiritualidad liberadora, decidimos pensar en la opción de salir de la actividad contemplativa y la caridad asistencial como úni-



cos caminos, para buscar poner en práctica una espiritualidad encarnada que vibre con las ansias de liberación de lxs explotadx y oprimidxs. Ya que entendemos a la espiritualidad como un aspecto de la naturaleza humana, que tiene sus implicancias en la vida terrena, y que por ello significa un mayor compromiso entre lo que se cree y se predica acerca de Dios y la posibilidad de llevarlo a cabo en el plano de lo social, político, económico, religioso.

Consideramos que las distintas problemáticas existentes en la actualidad: pobreza, marginalidad, femicidios, violencia de género, depredación ambiental, violencia política, fundamentalismos religiosos, represión a los pueblos originarios, y en particular, la existencia de estructuras diseñadas perversamente que posibilitan el sostenimiento de estos flagelos de la sociedad, deben hacer temblar los cimientos de las creencias de quienes profesamos la fe en Dios, garante de la vida en abundancia para todos, todas y todes.

Nos preocupa en particular poder disputar el concepto del Dios cristiano, ante tanta oferta en nombre del mismo ¿dónde está? ¿quiénes son sus mensajeros? ¿hay verdaderos y falsos profetas? Sin duda que requiere la agudeza de ser "mansos como corderos y astutos como víboras" para poder identificar quiénes luchan por una realidad en donde pueda expresarse el Reino de Dios, un reino de abundancia; y quiénes utilizan dicha figura para legitimar prácticas opresivas que responden a intereses personales.

Movilizadx por encontrarnos y seguir andando, les invitamos a formar parte del espacio, a construir en comunidad las alternativas que puedan aportar a una sociedad más justa y equitativa.

A modo de cierre, nos preguntamos ¿existe la posibilidad de que la espiritualidad cristiana, aporte a que la realidad material de los y las explotadas y oprimidxs cambie?

Creemos que la razón de ser de la buena noticia nos dará la respuesta.